



**Primer reposo
en el camino**

El trecho de allá, el de los dioses,
lo anduve con una soledad en ayunas,
jorobado, con la gris caspa de la tarde.

Pero es ahora el trecho de acá el que reclamo,
el del poema
sobre el pan del día,
el del seno de amor entre mis labios,
el del llanto de cuna
por ese cascabel de niño
que de pronto se ha robado el diablo.

ALVARO MIRANDA